

ECA

Revista Mensual de Orientación y Cultura dirigida por los PP. Jesuitas de C. A.

Año XVIII

San Salvador, C. A., Abril de 1963.

NUMERO 180

OBSTACULOS A LA EDUCACION

Tejer y Destejer

Sebastián Mantilla, S. J.

El empeño constante que ponen los enemigos del bien común en la conquista de la juventud no hace sino confirmar la razón que asiste a la Iglesia al procurar, por todos los medios, su defensa y su conservación en las buenas costumbres.

En esta lucha desigual, son los colegios combatientes de primera línea, pero no son los únicos. Junto a ellos pelean también otras organizaciones parroquiales de jóvenes, las familias, etc., todas siguiendo las consignas de nuestros Prelados.

Con objeto de que conozcamos mejor lo difícil que es este abnegado trabajo, vamos a presentar algunas incidencias de esta lucha a manera de "florecillas" o botones de muestra, escogidos al azar entre muchos que ofrece en abundancia nuestra realidad centroamericana. (1).

Florechilla 1ª

Edwin, René o Lincoln —da lo mismo— joven de 12 ó 13 años, ha pasado la tarde en el cine y ha visto dos películas cualesquiera, da lo mismo también, de esas que se exhiben todos los días en todos los cines de nuestros países y a los que tienen acceso todo ciudadano que presente en taquilla la plata suficiente. De esas películas que dan "ingresos" saneados

para pagar al productor, a las estrellas, al distribuidor y al empresario dueño de la sala, que es lo que importa. ¿Su argumento? Da lo mismo también: paisajes maravillosos (a colores si es posible), viajes, aventuras increíbles, edificios grandiosos, vida de lujo, mujeres hermosas, galanes impecables, vestidos que cubren lo menos posible, actitudes insinuantes, flirteos, amores ilícitos, caricias y besos prolongados, lujuria disimulada o sin disimular, vicio. Da lo mismo! Todo ello ensartado en una trama más o menos absurda, con un fondo de moral natural y unos razonamientos de filosofía barata, casi siempre pagana.

Este es el manjar que se ha servido hoy y se sirvió ayer y anteayer a los que acuden a estos centros de diversión. Las películas serias, de argumento digno, de enseñanzas elevadas, existen sin duda, Pero ¿en qué proporción se presentan en el cine del barrio, al que acude Edwin, René o Lincoln? Da lo mismo también. Porque Edwin, René o Lincoln no entiende gran cosa de esos distingos y va a verlo todo: a lo que "echen" hoy! Y las "margaritas preciosas" son cada día más difíciles de hallar.

* * *

Y ahora reflexionemos unos instantes a vista de ese joven, acaso apenas iniciado en el mal, pero en cuyo cuerpo se estremera el brote de una adolescencia prematura, en cuya alma aflora una emoción confusa que le arrastra en busca de "algo" presentido a medias, casi ignorado aún.

¿Qué habrá sacado de esa diversión tan "corriente" y "natural" hoy en día? Prescindimos de otros efectos secundarios, algunos buenos indudablemente, que produce este espectáculo.

El joven de nuestro supuesto, que apenas se está abriendo a la vida, habrá sacado, por lo menos, la atracción de la mujer, el placer de hallarse junto a la mujer, la borrachera de besar a una mujer, todas estas cosas que acaba de ver en la pantalla y que son terriblemente sugestivas.

Y, además, vistas como legítimas, como

(1). Véase "ECA" Marzo 1963, págs. 41 y sigs. "¿Qué hacen esos colegios católicos?", donde se considera otro aspecto muy interesante, en relación con la queja oída a veces de que no "se ve" una mejora suficiente en nuestra sociedad, a pesar del esfuerzo de nuestras instituciones de enseñanza.

normales. Vistas en un cine al que acuden no sólo muchachos y muchachas que pasan por correctos, sino también los papás y las mamás de los mismos.

Todas estas cosas vistas como si no fueran más que algo corriente, algo que no debe poner en guardia su conciencia y a lo que se puede entregar con toda el alma. Cosas vistas en el film de hoy, como en el de ayer, y en el de hace una semana. Cosas al parecer habituales en la vida real, que suceden en todas partes, puesto que la acción se desarrolla indiferentemente en EE UU., en Italia, en México, en Francia. Cosas, por tanto, totalmente "aceptables".

Buscar a la joven, flirtear, coquetear con la joven, apartarse solos los dos, abrazarse, besarse: deseo aparentemente inevitable, conducta irreprochable, puesto que viene avalado por la actitud de las estrellas y los galanes, placer eminentemente apetecible y que colma de una radiante voluptuosidad a esas parejas que se muestran gozosas, satisfechas de su modo de proceder.

¿Nos imaginamos el estado de espíritu y de sentimiento que puede crearse en el complejo psico-físico de ese niño que comienza a vivir la vida de adolescente?

El amor humano contemplado como ocupación constante, admirado con frecuencia, envidiado siempre, en una edad que no es la edad conveniente para tales desahogos, en una edad en la que todos los educadores convienen en que hace falta atraer la atención y el deseo juvenil hacia otros campos de actividad: hacia el deporte o el esculismo, en que la actividad debe orientarse hacia el trabajo, el estudio serio, hacia la entrega abnegada de sí mismo en aras de ideales altruistas.

En el cine la vida humana, si se presenta a veces bajo otros ángulos, aparece las más como orientada preferentemente hacia el apetito sexual, hacia el encuentro mutuo de los dos sexos, hacia el goce mutuo. (1).

o o o

No pasará mucho tiempo sin que Edwin, René o Lincoln se decidan a "hacer la prueba". Edwin, René, Lincoln, son alumnos de un colegio católico. ¿Que hacen esos colegios católicos? (1).

Floreccilla 2ª

Haydée, Rosemary, Lorena van también al cine. Sus cargas afectivas se hallan incrementadas por taras hereditarias, por desequilibrios

- (1). "Es cosa clara para todos, cuánto influye en el espíritu de los espectadores ese género de malas proyecciones" —dice el Papa Pío XI, en su Carta "Vigilanti Cura", (AAS. 1936, III, p. 256).— "Porque de tal modo exaltan las pasiones libidinosas que están ofreciendo ocasión para los vicios; desvían a los jóvenes del recto camino; proponen un falso concepto de la vida con especiosos y colorados argumentos debilitan y ofuscan los deseos de alcanzar la perfección y tienden a extinguir el amor casto, la santidad del matrimonio, las íntimas relaciones en la vida del hogar. Además, intentan introducir falsas opiniones y prejuicios ya entre los hombres o entre las diversas clases sociales o entre las diferentes naciones".

nerviosos, que las hacen más vulnerables a estos incentivos sexuales, aunque sea sin culpa suya. Van a un colegio "laico" por voluntad expresa de sus papás, donde no se las prepara contra los peligros de una iniciación prematura. Y, por condescendencia también "expresa" de sus papás, acuden indiscriminadamente a toda clase de espectáculos, sin vigilancia ni control por su parte. La vida moral de Haydée, Rosemary y Lorena al poco tiempo deja ya mucho que desear. En el plantel había poca vigilancia y mucha coeducación Qué más da!

Floreccilla 3ª

Gustavo, Jorge, Miguel Angel, van a un colegio católico. Allí sus profesores junto a la instrucción necesaria, procuran poner ante sus ojos el heroísmo de los ideales más nobles, les ayudan a hacerse hombres útiles para su patria, a capacitarse para triunfar en la vida, con el trabajo, el estudio, la corrección oportuna de las fallas de su carácter. Les presentan los ejemplos de virtud que han dado al mundo tantos cristianos sabios y santos insisten en robustecer su voluntad débil con motivaciones de orden natural y sobre todo con la vida en gracia de Dios, con la frecuencia de los sacramentos.

Mientras estuvieron en el colegio Gustavo, Jorge, Miguel Angel, lucharon heroicamente contra el señuelo seductor del mundo del sentido, que los atraía cada vez con más fuerza. Pero se dieron por vencidos y hasta abandonaron sus prácticas cristianas en cuanto salieron de él. Las enseñanzas de sus educadores quedaron allá, entre los muros del colegio; serán bellas "teorías" que no influirán más en sus vidas.

Un detalle sin importancia Los hogares de Gustavo, Jorge y Miguel Angel eran hogares "rotos". Allí veían puesto en práctica todo lo contrario de lo que se les inculcaba en el colegio. La labor docente más eficaz, la mayor disciplina, la proximidad a la casa, el prestigio, fueron los motivos de la elección de un plantel católico para sus hijos. La conveniente formación moral. (razón de ser de los centros de enseñanza de la Iglesia) no se tuvo para nada en cuenta, ni se supo apreciar. Qué más da!

Floreccilla 4ª

El Director de un colegio católico visita un día a una familia que tiene en él a dos de sus hijos, Juanito y Pepito, y se queja de que son un tanto haraganes. Allí los encuentra pegados a la pantalla de la televisión, contemplando frivolidades, escenas "de amor", seducciones, robos, asesinatos.

"Mire Ud. —se excusa la mamá— yo les permito ver la televisión, pero tan solo después que han concluido sus deberes del colegio, no faltaba más! Y crea Ud. que, a pesar de tanto "embrollo", al final siempre triunfa el "bueno" y es castigado el "malo". Aprenden mucho los niños en la televisión!"

El Director sonríe y calla. Pero en su interior piensa: "Evidentemente, aprenden "demasiado! Lo que no es tan evidente es que se

queden con esa enseñanza de los moralistas de nuevo cuño "a la Hollywood" de que hay que portarse bien, no porque exista una Ley de Dios que guardar y un Dios que nos pedirá cuenta de nuestras acciones, sino porque en fin de cuentas el ser malo "no compensa". Acaso más de uno —continúa pensando el Director— admita como más aceptable la norma de conducta de los "malos" del cine, los cuales consideran que el robar y el matar y el dejarse llevar de la lujuria, sí compensa el riesgo de acabar finalmente con un tiro en la espalda o en duelo abierto con el "bueno". Qué más da!

Florezilla 5*

Un buen día la mamá de Juanito y Pepito telefona asustada al Director del colegio: "¿Sabe Ud. lo que me ha sucedido?". "Ayer de vuelta a mi casa con mi esposo, vimos a Juanito cruzar ante nosotros la calle e internarse en el parque cercano, acompañando a una muchacha a la que abrazaba por el talle. Y hacía ya dos horas que habían concluido las clases en el colegio". "Pero no es esto lo peor". —continúa la alarmada mamá—. "Lo peor es que, cuando ya bien entrada la noche volvió a casa, tuvo el atrevimiento de decirme: "Mamá, yo no hacía nada malo".

El Director se mordió los labios, pero estuvo a punto de responderle: "Tiene razón su hijo. ¿Cómo va a ser 'malo' lo que su hijo ha estado viendo todos los días en el cine, al que Ud. misma le ha enviado en "premio" de sus buenas notas, o en la televisión casera? Aprenden mucho los niños en la televisión". Qué más da!

Florezilla 6*

Otra mamá discurría de este modo: "Nuestros hijos y nuestras hijas han de vivir en este ambiente moderno, en el que se habla de todo, en el que se ve de todo. ¿No vale más permitir que se vayan familiarizando con "estas cosas"? ¿procurar que se vayan acostumbrando hasta llegar a inmunizarse?".

Es, en esencia, el mismo argumento que emplean los partidarios del "nudismo" para justificar su conducta. "Somos impúdicos —dicen— tan solo porque exageramos el pudor. Familiarizar a vuestros hijos con el desnudo, así los indemnizaréis contra la tendencia malsana a buscar la desnudez. Habitados por la costumbre, acabarán por no ver en ello mal alguno". Y, por lo que se ve, esta señora ignora la realidad del pecado original y considera a los profesores del colegio como "un tanto exagerados" al suponer en sus hijos (y en los del vecino) un fondo de concupiscencia insaciable, como hecho universal.

Modestia, guarda de los sentidos, guarda del corazón..... dicen los moralistas.

Distracciones, diversiones sanas, deportes, método de sustitución, cambio de vía de la imaginación hacia campos inócuos, dicen los psicólogos.... ¡Buena sustitución, por cierto, aquella que fuerza la atención del joven hacia lo que debe evitar!

Florezilla 7*

La Asociación de Padres de Familia celebra una reunión con la Directora y las Profesoras del Colegio. Se discute el modo de dar la mayor solemnidad posible a la fiesta de la Graduación de las niñas. El acto concluirá con un baile de sociedad en los salones de tal o cual Club. Evidentemente que no todas las Profesoras están de acuerdo con ese grupo de papás, tan... "a la page", pero sus objeciones se deshacen al punto y el baile resulta un verdadero "éxito", que termina a las tantas de la madrugada. Los papás ignoran, sin duda, los comentarios que hacían al día siguiente aquellos "correctos" galanes, en cuyos brazos dejaron a sus hijas durante una noche entera. Qué más da!

Florezilla 8*

El Profesor X se encuentra en plena calle con el Sr. Z. "Yo les entregué a mi hijo para que me lo educaran convenientemente". "Y ahora resulta que me ha perdido el curso en la Universidad, y lo que más le gusta es la parranda". "¿Qué hacen Uds. en esos colegios católicos?" "¡Sepa Ud. que me ha costado mucho dinero su colegio!". Nota. El Sr. Z. jamás puso los pies en el colegio de su hijo para informarse de su conducta, sin duda porque el Sr. Z. estaba separado de su esposa y no le interesaba cómo iban los estudios de su hijo, mientras éste siguiera adelante y no le creara problemas.

El Profesor X pudo responderle "ad hominem", pero prefirió tragar saliva y aguantar la andanada estoicamente. Porque al parecer el Sr. Z. es de los que creen equivocadamente que hacen ya mucho, que hacen demasiado, con mandar a sus hijos a un centro católico de enseñanza y, además, pagarlo puntualmente.

Mientras el Sr. Z. se alejaba malhumorado, el Profesor X continuaba su camino humildemente, mientras pensaba: "Qué fácil resulta para algunos el ser papá. Nuestra obligación de educar a los hijos de los demás es, cierto, una obligación que debemos cumplir y que cumplimos del mejor modo posible, pero es una obligación subsidiaria. Nosotros somos tan solo los "mandatarios" de los papás, y son ellos los que siguen teniendo la obligación y el derecho, impuesto por Dios a su carácter de progenitores, de educar a sus hijos. Cuando en este "concierto a dúo", uno de los concertistas desafina frecuentemente, no es de extrañar que la música resulte un tanto desacordada".

Conclusión

La conclusión no hace falta sacarla. Fluye por sí sola, con cristalina diafanidad.

En la lucha por la conquista de nuestros muchachos para el bien, trabajan denodadamente sacerdotes, religiosos y religiosas, profesores y profesoras seglares; los primeros desde el púlpito, desde las organizaciones de juventud y los últimos y los primeros desde los colegios. También cooperan, no hay que rebajar

su importancia ni su mérito, muchas familias cristianas, las cuales cumplen a cabalidad su obligación de formar buenos ciudadanos para este mundo, que realicen el plan de Dios aquí en la tierra, y buenos cristianos que consigan la bienaventuranza eterna.

Pero, frente a ellos, se sitúan también, fuerzas poderosas, que son las responsables de ese malsano ambiente que infecta por entero nuestra sociedad, veneno sexual que sólo el impuber puede respirar sin daño, y que se difunde abundantemente por la inmensa mayoría de los llamados "mass media" (revistas, radio, cine, novelas, televisión), hoy en poder de capitalistas sin conciencia, los cuales, para colmo de males, se saben respaldar muy bien por leyes y gobiernos de corte masónico-liberal que ellos mismos crean "democráticamente". Esta corrupción político-capitalista no es un mal privativo de Latinoamérica. En EE.UU., por ejemplo, se da con caracteres más graves aún, a causa de la enorme prosperidad material de esta nación. Los procedimientos que usen allí pueden ser de más "guante blanco" pero son en esencia los tradicionales que siguen en todas partes los enemigos del nombre cristiano. (1).

Y, finalmente, hemos de incluir, mal que nos pese, entre las fuerzas del mal a todos esos hogares frívolos, los cuales con su inconsciencia contribuyen a la ruina de sus hijos, para los cuales la dignidad sublime de ser colaboradores del mismo Dios en la creación de nuevos seres humanos, se reduce a poco más

que al acto de procrear y a la vigilancia sobre la salud física de sus retoños, en tanto no lleguen a poder valerse por sí mismos, (2).

- (1). El Papa Pío XII en su magistral discurso a los representantes de la Industria Cinematográfica Italiana, de 21 de Junio de 1955, reconoce la enorme fuerza que esta industria puede representar para el bien de la humanidad. Pero, con todo, admite que, tal como hoy existe, está causando gravísimos daños.
"Será tal vez desdoro de nuestra edad el que muchos, particularmente los que están débilmente formados en su espíritu, se dejan inducir a dar una determinada conducta a su vida privada y pública por las ficciones artísticas..." "Una cosa es conocer el mal, preguntando a la filosofía y a la religión su explicación y remedios, y otra es hacerlo objeto de espectáculo y de descanso". Y respondiendo Pío XII a la pregunta de si una película puede tratar este tema, responde: "Una respuesta negativa a esta pregunta es natural, si la perversidad y el mal se ofrecen como tales; si el mal representado resulta, al menos de hecho, aprobado; si está descrito en forma excitante, insidiosa, corruptora; si se presenta a los que no son capaces de dominarlo y resistirlo".
- (2). Nos exensamos por hoy de exponer los remedios positivos que la Iglesia aconseja, su aplicación y su eficacia (educación del espectador en los cineforum, campañas moralizadoras, producción de films educativos, etc.) Tan solo nos permitimos brindar a todas las Asociaciones de Padres de Familia (sean de colegios católicos o no) así como a los miembros del llamado "Movimiento Familiar Cristiano" la idea de unirse en una campaña de saneamiento moral del ambiente, en especial de las salas de espectáculos. Las páginas de nuestra Revista recibirán con gusto sus iniciativas, y esos hijos, en quienes sus papás se miran con legítimo orgullo, serán los beneficiarios de una labor tan necesaria.

LAS AMAS DE CASA QUE SABEN COCINAR, PREFIEREN LAS ESTUFAS

TROPIGAS

- Por su rapidez
- Limpieza
- Sencillas de operar
- Económicas.

Convéncase pidiendo una demostración al
Tel. 4004

Tropical Gas Company, Inc.